

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

El leproso del evangelio vuelve *«alabando a Dios en voz alta»*. El milagro le abrió los ojos sobre el significado de la misión y de la persona de Jesús. Él da gracias a Dios no tanto porque su deseo de sanar ha sido satisfecho, sino porque **entiende que Dios está presente y activo en Jesús**. Él reconoce que Cristo es el Salvador en el que Dios está presente y **obra no solo la salud del cuerpo sino la salvación total del ser humano**. Y esto es fe. En Jesús ve manifestarse la gloria de Dios.



Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Canto

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Lucas (Lc 17, 11-19)

Una vez, yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Cuando iba a entrar en una ciudad, vinieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían: «Jesús, maestro, ten compasión de nosotros». Al verlos, les dijo: «Id a presentaros a los sacerdotes». Y sucedió que, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se postró a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias. Este era un samaritano. Jesús tomó la palabra y dijo: «¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?». Y le dijo: «Levántate, vete; tu fe te ha salvado».

Palabra del Señor.

1L El Evangelio nos enseña a dar gracias de corazón y con gratitud por los dones recibidos de Dios. **Todo nos viene de Él**. En los pasajes bíblicos se presenta el tema de la fe que tiene fronteras raciales, culturales, sociales. Así los leprosos Naamán y el samaritano llegan a una fe verdadera. Se encuentran con Jesús diez leprosos que gritan a distancia. La lepra es una enfermedad terrible y devastadora, que arruina el cuerpo, el espíritu y las relaciones. De los diez uno es extranjero, enemigo, un samaritano. Pero la enfermedad y el dolor unen a las personas, sin distinciones. **El sufrimiento une a todos. Gritan su dolor, su abandono, su oración**. Jesús les pide que vayan a los sacerdotes para ser curados.

2L Una vez curados, las diferencias vuelven: Nueve van al templo y **el samaritano**, de nuevo solo, sin un templo en el que ser acogido, **corre del templo de la gloria de Dios que es Jesús**. El samaritano vuelve alabando a Dios en voz alta, no puede callar, grita su alegría: Su soledad y su marginación finalmente han terminado. ¿Y los demás? Pregunta Jesús. **Curar a los seres humanos de su ingratitud es mucho más difícil que curarlos de sus enfermedades**. La gratitud, la fiesta, el asombro, son actitudes connaturales al hombre, pero manifestadas demasiado poco en nuestra vida. Todos estamos muy quejumbrosos, siempre dispuestos a subrayar lo negativo.

Pausa de silencio

1L Los nueve ingratos son el perfecto icono de un cristianismo muy difundido, que recurre a Dios como un poderoso sanador para invocar en los momentos de dificultad. **Qué triste imagen de Dios se hacen los que recurren a Él cuando hay necesidad, que dejan a Dios muy lejos de sus elecciones, de su familia, salvo luego enojarse y meterse en el tema cuando algo va mal en sus proyectos.** Los nueve han sanado: Han conseguido lo que pedían, pero no son salvos. Encerrados en su visión parcial y distorsionada de Dios, **curados de la lepra en la piel, no ven la lepra que tienen en el corazón.** **Cuán importante es llegar a la fe verdadera, no detenerse en una relación con Dios interesados solo en las cosas materiales o en la salud...**

2L **Jesús nos dice que la salud, aunque importante, no lo es todo, más que la salud está la salvación. Y la felicidad consiste en abrir el corazón a la gratitud de un Dios que nos cura en lo profundo de toda soledad, de todo dolor.** La curación alcanza al samaritano en el cuerpo y en el alma: Él, agradecido, es salvado. *"Levántate y ve, tu fe te ha salvado".* **Jesús está en camino. Y como a lo largo de todo camino, la lentitud favorece los encuentros, la atención transforma cada encuentro en acontecimiento.** Y he aquí que **diez leprosos, una comunidad sin esperanza, un nudo de dolor, de repente se pone en el lado del camino de los doce.**

Pausa de silencio

1L Y Jesús apenas los ve... notamos: Enseguida, **sin esperar un segundo más, "en cuanto los ve", antes incluso de oír su lamento.** Jesús tiene el ansia de curar, **Su Amor tiene prisa, es amor, amor que anticipa, Pastor que desafía el desierto por una oveja que se ha ido, Padre que corre al encuentro mientras el hijo camina...** Ante el dolor del ser humano, aparecen los tres verbos del obrar que procede de Cristo: **Ver, detenerse, tocar, aunque solo sea con la caricia de la palabra.** **Ante el dolor surge como una urgencia, una prisa de bien:** No tienen que sufrir ni un segundo más. Y recuerda a un hermoso verso de Jan Twardowski: *"¡Apresurémonos a amar, las personas se van tan pronto! El amor verdadero siempre tiene prisa. Siempre llega tarde al hambre de abrazos o de salud".*

2L. Id... Y mientras iban, fueron purificados. No cuando llegan donde están los sacerdotes, sino mientras caminan. **La CURACIÓN COMIENZA con EL PRIMER PASO dado CREYENDO en la PALABRA de JESÚS.** La vida se cura no porque llegue a la meta, sino cuando zarpa, cuando inicia procesos y comienza caminos. Nueve leprosos se curan y ya no sabemos nada de ellos, probablemente desaparecen en el torbellino de su inesperada felicidad, secuestrados por los abrazos encontrados, convertidos en personas libres y normales. En cambio un samaritano, un extranjero, el último de la fila, se ve curado, se detiene, se gira, vuelve atrás, porque intuye que la salud no viene de los sacerdotes, sino de Jesús; no de la observancia de reglas y ritos, sino del contacto con la persona de 'Ese Rabino'. No hace ningún gesto llamativo: Vuelve, canta, lo aprieta, dice un simple gracias, pero contagia alegría.

Pausa de silencio

1L Una vez más el Evangelio propone un samaritano, un extranjero, **un hereje como modelo de fe: Tu fe te ha salvado.** **LA FE QUE SALVA NO ES UNA PROFESIÓN VERBAL, NO SE COMPONE DE FÓRMULAS SINO DE GESTOS LLENOS DE CORAZÓN:** El regreso, el grito de alegría, el abrazo que aprieta los pies de Jesús. El centro de la narración es la fe que salva. Los diez están curados. Los diez han creído la palabra, se han confiado y se han puesto en camino. Pero solo uno es salvado. Otra cosa es ser curado. **En la curación se cierran las llagas, renace una piel de primavera. En la salvación encuentras la fuente, entras en Dios y Dios entra en ti, y florece toda tu vida.**

Pausa de silencio

Salmo 97**Canon...**

El Señor revela a las naciones su salvación.
 Cantad al Señor un cántico nuevo,
 porque ha hecho maravillas.
 Su diestra le ha dado la victoria,
 su santo brazo.

Canon...

El Señor da a conocer su victoria,
 revela a las naciones su justicia.
 Se acordó de su misericordia y su fidelidad
 en favor de la casa de Israel.

Canon...

Los confines de la tierra han contemplado
 la salvación de nuestro Dios.
 Aclama al Señor, tierra entera,
 gritad, vitoread, tocad.

Canon...**Oraciones espontáneas.....****Padre nuestro**

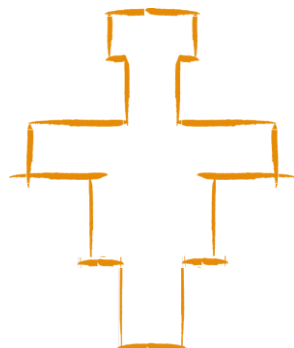
*Quando leo este relato, Jesús, la actitud de esos nueve
 me parece del todo incomprensible:*

*Han sido curados, liberados de una enfermedad
 que ha afectado su cuerpo y los ha mantenido alejados
 de la familia y del pueblo, de sus afectos y de su trabajo.*

*¿Cómo es que una vez que regresan a la comunidad de hombres,
 se olvidan tan pronto de que les hiciste algo excepcional?*

***¿Cómo pueden volver a casa sin pasar por Ti, sin expresar su gratitud,
 sin decirte toda su alegría?*** Cuando leo este relato, Jesús,
*me viene enseguida el deseo de juzgar, pero luego me doy la vuelta
 y me pongo a contar todos los dones
 de los que colmas continuamente mi existencia:*

Tu Misericordia, tu Perdón, tu Palabra, tu Pan,



los mil Encuentros de Gracia que salpican mis días...

Y me pregunto: ¿No he hecho lo mismo que esos nueve?

¿No he continuado 'por mi camino'?

¿No he considerado casi como por descontados tus preciosos regalos? Amén.

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.